

ALMAGRO:

la aventura histórica

De toda la extensa provincia de Ciudad Real, Almagro es, sin duda, el pueblo más beneficiado por la historia, el arte y la cultura, a lo largo de sus ocho siglos certeros de andadura, si bien se especula sobre sus orígenes romanos.

Combinando sus privilegios como cabecera de la Orden y Campo de Calatrava o como patria inolvidable del aventurero Diego de Almagro, con la posesión de Universidad propia o con el único Corral de comedias que se conserva en toda España, Almagro ha llegado hasta nuestros días con la desazón de haber albergado un pasado glorioso, que no ha podido prolongarse en la era de la tecnología, la industria y el desarrollo, y que no ha sido lo suficientemente valorado por los sucesivos gobiernos e instituciones hasta el descubrimiento del Corral de comedias. El año 1953, con motivo de unas obras que había mandado realizar el propietario de lo que entonces era una posada, se descubrió en uno de los soportales de la plaza el único Corral de comedias que hoy se conserva en España. Así comenzó en buena medida el despegue histórico-turístico de Almagro. En mayo del año siguiente era solemnemente inaugurado y en 1955 fue declarado monumento nacional. Tras ello llegó la remodelación y, asimismo, la declaración de monumento histórico-artístico de la plaza mayor, y posteriormente este título abarcaría a todo el pueblo. En fechas sucesivas a Almagro llegó el parador nacional de turismo, que fue inaugurado por la reina doña Sofía en

el año 1980, los ciclos nacionales de teatro clásico organizados por el Ministerio de Cultura en el corral de comedias y, en fin, en una de sus mejores aunque peor conservadas iglesias como es la de San Agustín, se constituyó en diciembre de 1978 la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

LOS RESTOS DEL PASADO

Hoy día Almagro conserva gran parte de las huellas que en él han ido dejando sus lejanos habitantes, aunque sólo pueda albergar en la memoria los tiempos en que fue capital de la provincia de La Mancha, o sede de las cortes celebradas por Alfonso X y Pedro «el cruel». En sus calles, plazas y puertas se nota algo que difícilmente puede pasar desapercibido, hasta para el menos docto visitante. «El despliegue heráldico imponente, con los mejores cuarteles de las grandes familias fundadoras de América, devuelve a Castilla La Nueva un poco de la riqueza ornamental Inca y Azteca y, a veces, estas portadas son como un regalo criollo abundante y barroco sobre la austeridad de los muros almagreños...» opinaba Víctor Gómez de la Serna en una visita a Almagro.